

## ¿Por qué Debo Compartir a Jesús?

### Lección 31

## Juan 4:1-42

### Versículo de memoria

Nosotros no podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído. Hechos 4:20

### Introducción

Explique que en el tiempo de Jesús, la gente conseguía agua de diferente forma. La gente tenía que sacar agua de un pozo

### Escritura

#### Juan 4:1-5

Jesús se enteró de que los fariseos sabían que él estaba haciendo y bautizando más discípulos que Juan (aunque en realidad no era Jesús quien bautizaba sino sus discípulos). Por eso se fue de Judea y volvió otra vez a Galilea. Como tenía que pasar por Samaria, llegó a un pueblo samaritano llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob le había dado a su hijo José.

### Discusión

#### Pregunte: ¿Qué hizo Jesús que no era usual?

Mientras Jesús iba de lugar a lugar, Él se detuvo en un pueblo que se llamaba Sicar. En este pueblo vivían los samaritanos. Los judíos no se relacionaban en nada con los samaritanos. Los samaritanos decían como los judíos que ellos eran el pueblo escogido de Dios. Pero había 800 de tensiones raciales y religiosas porque los samaritanos eran judíos que se habían mezclado con otros grupos étnicos o razas.

#### Juan 4:6-8

Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó junto al pozo. Era cerca del mediodía. Sus discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. En eso llegó a sacar agua una mujer de Samaria, y Jesús le dijo: --Dame un poco de agua.

#### Pregunte: ¿Qué más hizo Jesús que no era usual?

Para este tiempo era de tarde. Jesús tenía calor y sed. Él se detuvo a lado de un pozo mientras sus discípulos fueron al pueblo para comprar comida. En ese momento, una mujer llegó con un cántaro para sacar agua. Ella se sorprendió al ver a alguien junto al pozo. La mayoría de la gente sacaba su agua cuando estaba más fresco afuera. Jesús habló con ella, pidiéndole algo de tomar.

#### Juan 4:9

Pero como los judíos no usan nada en común\* con los samaritanos, la mujer le respondió: --¿Cómo se te ocurre pedirme agua, si tú eres judío y yo soy samaritana?

**Pregunte: ¿Cuál fue la reacción de la mujer samaritana?**

La mujer estaba asombrada. En ese tiempo, los hombres no hablaban con mujeres o niños o con niñas. También, la gente de la raza de Jesús no hablaba con los samaritanos. La mujer preguntó a Jesús por que hablaba con ella.

**Juan 4:10**

**--Si supieras lo que Dios puede dar, y conocieras al que te está pidiendo agua -- contestó Jesús--, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua que da vida.**

**Pregunte: ¿Qué le dijo Jesús a la mujer samaritana?**

Jesús contestó diciéndole que él podía darle agua viva y así ella nunca tendría sed otra vez. Ella se interesó. Ella estaba cansada de sacar agua del pozo cada día. Ella pensaba que si ella podía obtener esa agua viva, ella nunca tendría que venir al pozo otra vez.

**Juan 4:13-14**

**--Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed --respondió Jesús--, pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.**

Pregunte: ¿De que hablaba Jesús?

Jesús le hablaba acerca del agua que Él da. Esa agua produce vida eterna en nosotros. Dios es la fuente de la vida. Él (Dios Padre y Dios Hijo) nos da el Espíritu Santo quien nos da la vida eterna a nosotros.

**Juan 4:16-18**

**--Ve a llamar a tu esposo, y vuelve acá --le dijo Jesús. --No tengo esposo --respondió la mujer. --Bien has dicho que no tienes esposo. Es cierto que has tenido cinco, y el que ahora tienes no es tu esposo. En esto has dicho la verdad.**

**Pregunte: ¿Qué más le dijo Jesús a la mujer samaritana?**

Jesús le pidió que llamara a su esposo. Ella le dijo solamente parte de la verdad. Ella dijo que no tenía esposo. Jesús le respondió diciéndole que ella había tenido cinco esposos y ella estaba viviendo con otro hombre.

**Pregunte: ¿Cuál fue la reacción de la mujer samaritana?**

La mujer estaba sorprendida que Jesús sabía tanto acerca de su vida. ¡Ella sabía que Él tenía que ser alguien especial pero no tenía ninguna idea!

**Juan 4:25-26**

**--Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo --respondió la mujer--. Cuando él venga nos explicará todas las cosas. --Ése soy yo, el que habla contigo --le dijo Jesús.**

**Pregunte: ¿Qué más le dijo Jesús a la mujer samaritana?**

Después de hablar con la mujer un rato, Jesús le explicó que él era el hijo de Dios.

**Juan 4:28-29**

**La mujer dejó su cántaro, volvió al pueblo y le decía a la gente: --Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Cristo? Salieron del pueblo y fueron a ver a Jesús.**

**Pregunte: ¿Cuál fue la reacción de la mujer samaritana?**

¡La mujer estaba llena de gozo! Corrió a decir las noticias a la gente del pueblo así como los amigos de Jesús regresaban de comprar comida. Ella dijo a la gente cómo Jesús sabía todo acerca de ella y cómo Él podría ser el hijo de Dios.

**Juan 4:39-42**

**Muchos de los samaritanos que vivían en aquel pueblo creyeron en él por el testimonio que daba la mujer: "Me dijo todo lo que he hecho."**

**Así que cuando los samaritanos vinieron a su encuentro le insistieron en que se quedara con ellos. Jesús permaneció allí dos días, y muchos más llegaron a creer por lo que él mismo decía.**

**--Ya no creemos sólo por lo que tú dijiste --le decían a la mujer--; ahora lo hemos oído nosotros mismos, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo.**

**Pregunte: ¿Cuál fue la reacción de los samaritanos?**

Mucha gente vino a ver a Jesús y ellos creyeron en Jesús así como la mujer. Ellos dieron muchas gracias a la mujer por correr y decir a todos las buenas noticias de Jesús. La mujer estaba feliz porque Jesús había cambiado su vida. Ella estaba emocionada y quería decirles a todos lo que sabía acerca de Jesús.

**Pregunte: ¿Qué debemos hacer nosotros?**

Puede decir a otras personas de Jesús también. ¡Él es la mejor noticia que puedes compartir!

**Pregunte: ¿Le gustaría ser parte de la familia de Dios para siempre?**

Dios quiere que le conozcamos y que conozcamos su amor. Pero Dios no nos lleva a la fuerza. Dios espera que lo invitemos a ser parte de nuestras vidas.

**Romanos 10:9-10**

**Que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.**

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, confesar con nuestra boca que Cristo es el Señor. Segundo tenemos creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos y entonces seremos salvos y tendremos esa nueva vida.